



**¡No Más Paros
de Mentiras!**

**¡No Más
Politiquería!**

**¡Contra el
Régimen de
Uribe y por la
Revolución
Socialista,
Preparar la
Huelga Política
de Masas!**

EDITORIAL

*La Huelga Política de Masas:
¿Una ilusión de los comunistas o una
tendencia objetiva del movimiento?*

En los primeros años de la década del 90 del siglo pasado, la categoría Huelga Política de Masas aunque empezaba a susurrarse como expresión teórica de una necesidad todavía en germen dentro del movimiento de masas, su conocimiento y trato se reducía en mucho al ambiente intelectual, al terreno de la teoría y la lucha teórica. Fue así como en abril de 1992, cuando apenas asomaban las primeras señales del presente ascenso del movimiento de masas, en el Folleto "El 'Plan de Desarrollo' de Gaviria: dominación y ganancias del imperialismo, superexplotación para el proletariado" (Folleto No. 3 de la Revista Contradicción), se planteó: "Las manifestaciones, los paros, las huelgas de solidaridad, son en lo inmediato las formas de lucha. Pero ellas por sí solas no podrán lograr mayores conquistas. Es necesario llegar hasta la huelga política de masas para hacer retroceder la ofensiva de la burguesía".

Era ya un planeamiento distinto, independiente y contrapuesto a las embaucadoras consignas (de conciliación de clase con ropaje de lucha) pregonadas por los partidos pequeñoburgueses llamando a la "resistencia civil", a la "defensa de la producción nacional" y a los "paros cívicos".

Más tarde, enero de 1994, en lucha teórica con la consigna anarquista de "huelga general" que algunos grupos revolucionarios de Medellín proponían para atender a la ascendente beligerancia del movimiento de masas, la Revista Contradicción defendió el contenido marxista y revolucionario de la huelga como forma clásica de la lucha obrera, cuya denominación exacta de Huelga Política de Masas fue inspirada en la lucha del movimiento obrero de Rusia y acuñada por el movimiento comunista, y expresamente por la Internacional Comunista en las primeras décadas del siglo pasado. Desde el punto de vista de la teoría, no es pues un invento ni de la Revista Contradicción ni de la Unión Obrera Comunista (mlm).

Así, quedó claro en términos de teoría y de la experiencia en algunos países, que la "huelga

[Pasa página 2]

[Viene página 1]

EDITORIAL

La Huelga Política de Masas: ¿Una ilusión de los comunistas o una tendencia objetiva del movimiento?

general económica" de los anarquistas es incapaz de acabar con la explotación asalariada porque aleja a los obreros de la lucha política, porque les impide ver y comprender el papel y carácter de clase del Estado, y por tanto, les impide prepararse para luchar contra su poder. También quedó claro que la Huelga Política de Masas es una lucha masiva que paraliza la producción capitalista exigiendo a toda la burguesía o clases dominantes representadas en el Estado, unas reivindicaciones económicas, políticas y sociales para toda la clase de los proletarios o masas del pueblo. Si bien la Huelga Política de Masas antecede a la insurrección proletaria, no significa que toda Huelga Política de Masas desemboque en insurrección, ni mucho menos que sustituya toda la lucha política y armada del pueblo para conquistar el poder.

Y si en aquellos debates los comunistas revolucionarios dieron muerte teórica a las podridas teorías de la conciliación de clases, fue la exuberancia del propio desarrollo de la lucha de clases en Colombia a partir de 1992, lo que sepultó la concertación y conciliación que revisionistas y socialdemócratas entronizaron en el movimiento obrero aprovechando su época de recaída.

Ante ese fenómeno objetivo, evidente, majestuoso, de reincorporación del movimiento obrero, de resurgir del movimiento de masas y agudización de la lucha de clases, ha sido la Unión Obrera Comunista (mlm) quien ha abanderado la línea de impulsar y organizar la lucha directa y revolucionaria de los obreros, campesinos, pequeños y medianos propietarios en la dirección de una Huelga Política de Masas, y así, tal denominación ha descendido de las disquisiciones teóricas para tomar cuerpo material en los luchadores, cuyo movimiento rebelde espontáneo ya la lleva adentro pero de una forma inconsciente. Los comunistas revolucionarios, comprendiendo esa tendencia actual de la lucha de clases en Colombia, nos hemos propuesto volver consciente la necesidad objetiva de los explotados y oprimidos a rebelarse contra el régimen actual de las clases dominantes, como un paso en la dirección de la revolución socialista del proletariado que derrumbará el yugo del capital que pesa sobre el pueblo trabajador.

Y como siempre ocurre cuando las ideas revolucionarias y socialistas prenden en las masas, transformándose en fuerza material, todas las clases a través de sus partidos se alistan para el combate: las clases dominantes reaccionarias con sus partidos y el poder del Estado para impedir los procedimientos de organización y lucha de los explotados, y de ser necesario, para ahogar en sangre su osadía; la pequeña burguesía más acomodada y sus partidos reformistas y armados, para disuadir a los luchadores y embaucarlos por el camino de la politiquería, y si es necesario para colocarse al frente de la lucha con el fin de desviarla, amordazarla, amoldarla al interés burgués de mantener el orden, preservar el Estado y perpetuar el capitalismo; y el proletariado y sus diversas formas de organización consciente, para enfrentar a sus enemigos, en lo inmediato con el poder de la huelga porque son los proletarios los dueños de la fuerza de trabajo y los verdaderos artífices del movimiento económico de la sociedad, pero al mismo tiempo, para

construir su partido político de vanguardia, como instrumento indispensable para dirigir hacia un mismo blanco todas sus manifestaciones de lucha y en alianza con los campesinos, en un futuro no lejano, destruir el poder del Estado burgués, edificar un nuevo Estado de dictadura del proletariado y proceder a la expropiación de los expropiadores.

Esta es la inevitable dirección histórica de la lucha de clases, que cuando los enemigos no logran desdibujarla y silenciarla, se empeñan en canalizarla alejándola de la revolución; y es ahí cuando acuden a sus lugartenientes en el movimiento obrero, a los oportunistas, expertos en esa traidora labor, pues admiten la lucha política siempre y cuando se mantenga dentro del "marco democrático", esto es, el marco de la farsa electoral, de la perorata parlamentaria, de la politiquería que no debilita al Estado burgués; reconocen y hablan de la huelga y el paro, siempre y cuando discurran por "causes civilistas", esto es, dentro de lo permitido por la burguesía sin perjudicar sus ganancias, y mucho menos, sin comprometer al Estado como administrador de los negocios de los capitalistas.

De ahí, que hoy, se enfrenten y se disputen el escenario de la lucha de clases, dos tácticas bien configuradas y contrapuestas: la táctica revolucionaria de debilitar el poder del Estado enfrentando al régimen de Uribe con la Huelga Política de Masas y avanzando hacia la Revolución Socialista que ponga fin a los sufrimientos del pueblo bajo el capitalismo; dotando a los luchadores de una auténtica Plataforma de Lucha donde se reflejen sus verdaderos intereses, y llamándolos a organizarse bajo nuevas formas tales como los Comités de Lucha, diferenciados e independientes de las inservibles y viejas formas del tipo del Comando Nacional Unitario o la CUT, manipuladas por los conocidos partidos politiqueros con todas sus matizaciones (mamertos, moirosos, socialdemócratas, liberales, etc.). Y la táctica politiquera de esos partidos, que induce a los trabajadores a invertir todo su esfuerzo, sus recursos y ánimos de lucha en la farsa electoral; a desgastar sus fuerzas apoyando a los politiqueros de la llamada Gran Coalición Democrática quienes prometen el "oro y el moro", pero en los hechos, tal como ya lo han demostrado los gobernantes del Polo Democrático Independiente, terminan dándole al pueblo de lo mismo que por siempre le ha dispensado la burguesía: opresión y explotación; es una táctica reaccionaria y engañosa que para preservar el poder de la burguesía en el Estado burgués de derecho, utiliza el señuelo de "derrotar la reelección"; que para apuntalar la explotación capitalista invoca la "lucha antiimperialista" bajo la vergonzosa bandera de "salvar la producción nacional"; que para burlar las ansias de luchar de pueblo, disuadirlo y desmoralizarlo, convoca a paros inofensivos sin preparación ni organización, tales como el llamado "paro laboral del 19 de mayo" y el "paro cívico del 14 de septiembre", para salvar sus apariencias ante la indignación y el fin de la paciencia de las masas trabajadoras, de las bases de los sindicatos y partidos, no sólo abrumadas por la opresión y explotación de las clases dominantes, sino asqueadas de tanto engaño y traición de los jefes oportunistas.

[Pasa página 3]

[Viene página 2]

Dos tácticas, que como bien lo demostró la movilización de los trabajadores a lo largo y ancho del país durante el Primero de Mayo, son contrapuestas y gozan de sus respectivas simpatías:

- La táctica reformista reaccionaria de la politiquería electoral apadrinada por las clases dominantes, y respaldada socialmente por la pequeña burguesía más acomodada, los burócratas y camarillas de las centrales y de los partidos reformistas y oportunistas. Una táctica a la cual sirve el "Manifiesto de la CUT contra la reelección presidencial y el tratado de libre comercio" que circuló con ocasión del Primero de Mayo, en el cual las camarillas sindicales llaman a potenciar la movilización y la lucha contra las políticas neoliberales, pero silencian la necesidad de acabar de raíz con el sistema capitalista. Claman contra el pisoteo y pérdida de las conquistas laborales del movimiento sindical, pero ocultan que en esa derrota la CUT ha tenido una gran responsabilidad por conducir el sindicalismo hacia el descalabro de la concertación y la conciliación de los obreros con sus enemigos; incluso tienen el descaro de vociferar contra las cooperativas de trabajo y los contratos sindicales, cuando desde la propia dirección de la CUT en cabeza de su presidente Carlos Rodríguez se dispensa respaldo y promoción a tan horroosas formas de explotación. Se conduelen del desempleo y la pobreza de la población, cuando en realidad sólo les duele la defensa de la soberanía y la producción nacional, que es la defensa del dominio y explotación de la burguesía, verdadera causa del desempleo, pobreza y demás sufrimientos de los trabajadores colombianos. De ahí que el llamado de la CUT a la movilización social se reduzca a las huecas consignas de "paro laboral" y "paro cívico" sin paralizar la producción porque se perjudicaría su tan estimada "producción nacional"; consignas barnizadas de lucha porque son totalmente ajenas a cualquier reivindicación concreta para los obreros y los campesinos, y sólo pretenden el apoyo de los trabajadores a la lucha politiquera contra la reelección y el TLC.

- Y la táctica revolucionaria de la independencia en la organización y lucha del pueblo en camino hacia la Huelga Política de Masas y la Revolución Socialista, que llama a la preparación y organización de un verdadero paro de la producción en todo el país, que expresamente dentro de la lucha actual por los intereses inmediatos de los obreros y campesinos (empleo, subsidio a los desempleados y alza general de salarios; estabilidad laboral y respeto a las convenciones colectivas de trabajo; salud y educación para el pueblo; derecho de asociación y de huelga; condonación de la deuda de los campesinos pobres y medios, y la supresión inmediata del sistema de hipotecas), defiende la necesidad del socialismo para su porvenir. Una táctica propuesta conscientemente por los comunistas revolucionarios y cada vez más aceptada por los trabajadores de base, por los sindicatos beligerantes, por desempleados y destechados, por los luchadores de base víctimas de los engaños politiqueros, por las juventudes estudiantiles. Una táctica que por ser coherente con la tendencia objetiva de la lucha de clases en Colombia hacia un gran choque social donde se libere el odio y la rebeldía acumuladas por el pueblo, más temprano que tarde será acogida y llevada a cabo por las amplias masas populares, inmensa mayoría de la población colombiana, por que son ellas, quienes sostienen con su trabajo esta convulsión social.

Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (mlm)

Hacer del "Intersindical del Sur" una organización para la Lucha, no para la politiquería

El pasado 11 de mayo asistí a una reunión de lo que se conoce en Bogotá como "El Intersindical del Sur", una organización compuesta por compañeros de algunos de los sindicatos que sobreviven a la arremetida que el Estado adelanta desde hace varios años y que con el beneplácito de unos cuantos vendeobreros enquistados en las direcciones de las centrales, junto con la política arrodillada de los partidos pequeñoburgueses, han llevado al movimiento sindical a un porcentaje ínfimo de trabajadores en activo.

La reunión contó con la participación de compañeros de Sintraincapla, Sintravidricol, Sintraime, Acegrasas, entre otros, y se desarrolló en un buen espíritu camaraderil, donde a todos les unía la idea de retomar con más decisión la reactivación del Intersindical como una organización que coordine la lucha obrera en el sur de Bogotá, toda vez que éste es una forma de agrupar a las organizaciones que hoy luchan de manera aislada y por tanto desigual ante las medidas políticas del régimen de Uribe y en sus luchas de resistencia económica particulares.

Se insistió mucho en que el Intersindical realice un debate amplio acerca de la estrategia política de hoy, que se de una discusión profunda acerca de las propuestas políticas que hay en el movimiento obrero, que se empiece a discutir sobre la posición a asumir con miras al Congreso de la CUT a realizarse a finales de año, con la convicción de que sean de una vez por todas las bases quienes determinen la orientación y no los burócratas de siempre.

Se propuso elaborar un periódico del Intersindical que sea órgano para la difusión de los conflictos en el sector y se promueva así una solidaridad mucho más activa entre todos. Hacer de la convocatoria de la centrales para el paro del 14 de septiembre, un motivo para preparar un verdadero paro de los trabajadores, y contrarrestar así a quienes se quedan en el simple llamado pero que al final no preparan nada con seriedad.

Sin que se ventilaran discrepancias en la reunión, las intervenciones permitieron observar la lucha que hoy existe en torno a las dos tácticas dentro del movimiento de masas: de un lado los deseos y llamados a la lucha, a la movilización, al fortalecimiento de organizaciones como el Intersindical, a preparar un verdadero paro, a la educación de las bases para la lucha, al debate y por tanto a la politización del movimiento obrero, a preparar con un plan de trabajo una Asamblea Distrital, etc., mientras por el otro, al hacer alusión a la "Gran Coalición Democrática" al "Polo Democrático", a la dirección de la CUT, varios de los compañeros evidencian todavía esperanzas en que sean ellos quienes se pongan al frente de la movilización y la lucha, todavía toman como referencia lo que los oportunistas y politiqueros deciden en sus reuniones, negándose a reconocer con valentía que han sido esos dirigentes quienes han traicionado y entregado las conquistas del proletariado a cambio de emolumentos personales.

En principio, a quienes participaron de la reunión del Intersindical les une un interés beneficioso para la clase obrera y las masas; sin embargo las dos tácticas están presentes allí en una fuerte pugna, y del desarrollo de esta lucha, depende al final el resultado; o los obreros revolucionarios logran hacer un fuerte y combativo intersindical que gire en torno a la educación, organización y movilización de las masas, o, los politiqueros y oportunistas frustran este intento convirtiendo al intersindical en un aparato al servicio de sus campañas politiqueras para buscar puestos en el estable parlamentario.

La reunión terminó con un triunfo de la línea correcta, se acordó realizar una concentración de masas para el 19 de mayo en las puertas de la empresa "Frigoríficos Guadalupe" de la autopista sur, y luego de allí desplazarse en marcha hasta la Sevillana para realizar un mitin. Todos los compañeros quedaron comprometidos en llamar a muchas más organizaciones y activistas para la próxima reunión a realizarse el 1 de Junio a las 4 p.m. en la sede de Sintraincapla Cra. 54 No. 49^a-33 sur.

Corresponsal de *Revolución Obrera*

La Reestructuración del Movimiento Sindical

Que Se Vayan Ellos

"Los oportunistas se encuentran ofendidos porque sienten pasos de animal grande, ven que sus butacas, tan celosamente custodiadas, se mueven, avizoran el peligro del resurgir de un movimiento sindical independiente de nuevo tipo que amenaza con enterrar su reinado al servicio de la burguesía y el imperialismo, y se retuerzen buscando afianzar sus posiciones. Están dolidos y eso es bueno porque quiere decir que estamos trabajando correctamente".

[Palabras de un trabajador expresadas en el semanario *Revolución Obrera* No. 58]

Con esas palabras comienza un comunicado de los distribuidores de *Revolución Obrera* en Cali, a raíz de los recientes hechos acaecidos en Sintraunicol, donde se evidenció claramente la actuación de los dirigentes oportunistas en el trabajo sindical.

LOS HECHOS

El martes 10 de mayo la Junta Directiva de Sintraunicol Subdirectiva Cali, citó a todos sus afiliados a una asamblea general con el firme propósito de definir la expulsión de dos de sus afiliados argumentando la aplicación de sus estatutos por, supuestamente, irrespetar a los directivos. El "pecado" de los dos obreros fue indignarse porque en días pasados la junta directiva realizó el pliego de peticiones a presentar ante la administración y en dicho pliego, los directivos se negaron a adicionar la exigencia de igualdad de derechos para todos los "trabajadores oficiales", tanto los nombrados antes de 2001 como los nombrados a posteriori, lo que ocasionó que los compañeros se subieran de tono con sus palabras ante tales posiciones patronales y traidoras.

En la famosa asamblea el propósito era claro: expulsar dichos compañeros, pero resulta que varios obreros de base apoyaron a estos compañeros planteando que si ellos se habían ganado la expulsión por el simple hecho de tratar de buscar la igualdad de derechos, entonces ellos también merecían la expulsión y así se retiraron aproximadamente 50 compañeros.

LOS APRENDIZAJES

¿Es correcta la actuación de los compañeros? No. Dar la pelea es absolutamente correcto. Retirarse es incorrecto. Sabemos que los oportunistas actúan de manera desvergonzada cuando ven en peligro sus intereses, pues lo del pliego de peticiones fue una táctica para dividir el sindicato, táctica que consistía en llevar a los "trabajadores oficiales" (trabajadores de base, no los empleados públicos) hasta el punto de retirarse de la organización, porque ven en ellos "la piedra en el zapato" para mantener su reinado oportunista, ya que la Reestructuración del Movimiento Sindical se impone y avanza en esa organización.

Como lo sabemos, desde la III Internacional (Internacional Comunista) este tipo de actuación de los oportunistas era conocida, por eso su orientación fue hacer la revolución en los sindicatos, aislando al oportunismo y no aislandose de él.

QUE HACER

"Reanimar ideológicamente y políticamente los sindicatos que existen, influir en ellos para que se ponga en práctica los métodos correctos de dirección y de trabajo, así como se imponga la táctica y las formas de organización y de lucha que corresponden a los intereses de la clase obrera", tal como se plantea en el folleto "El Movimiento sindical hace parte del movimiento obrero, ¡Luchemos por su reestructuración!"

¿Significa esto conciliar con la minoría de oportunistas que manipulan las juntas directivas en los sindicatos?... NO....

QUE SE VAYAN ELLOS

Que se vayan ellos. Los oportunistas, los vendeobreros. Los que con su actuación pretenden perpetuar el yugo del capital.

Que se vayan ellos. Los oportunistas. Los que presienten el fin de su dominio y tratan desesperadamente de desembarazarse de los obreros revolucionarios con las expulsiones, lo cual solo contribuye a acelerar su propia derrota.

Que se vayan ellos. Los oportunistas. Los que con sus ataques pretenden desmoralizar a los obreros revolucionarios y aislarlos de las masas.

Que se vayan ellos. Los oportunistas. Los que pretenden hacer abandonar a los obreros conscientes la bandera de conquistar para el comunismo al movimiento sindical.

Que se vayan ellos. Los oportunistas. Los que antagonizan artificialmente la contradicción para evitar la lucha en la cual siempre saldrán derrotados y por ello siempre presionan la división del movimiento sindical.

Que se vayan ellos. Los oportunistas. Los que intentan evitar la reestructuración ideológica y política de los sindicatos a través de sus artimañas.

Que se vayan ellos. Los oportunistas. Los que confían más en el Estado Burgués que en los obreros conscientes.

Por eso en Sintraunicol, Subdirectiva Cali, la bandera de las bases y de los obreros que se retiraron en la Asamblea del 10 de mayo debe ser: ¡¡¡QUE SE VAYAN ELLOS!!!

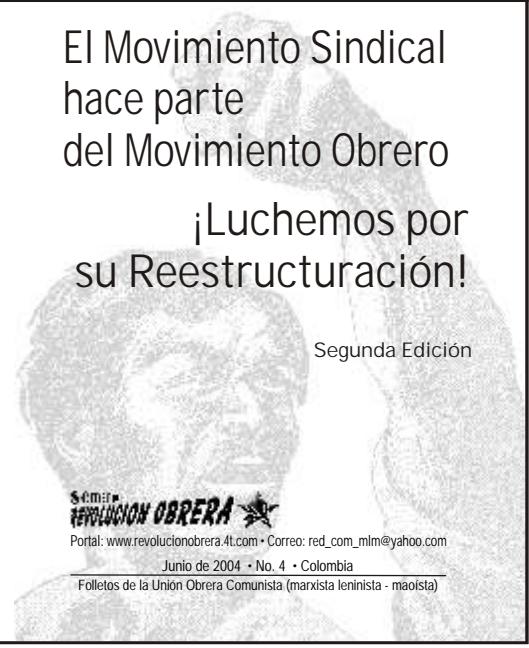
A LA VENTA

Una valiosa recopilación de documentos y artículos sobre las vicisitudes de la reestructuración del movimiento sindical, el cual marcha hacia la conquista de su independencia ideológica, política y organizativa con respecto a la pequeña y gran burguesía, sus partidos y su Estado.

El Movimiento Sindical hace parte del Movimiento Obrero

¡Luchemos por su Reestructuración!

Segunda Edición



Portal: www.revolucionobrera.4t.com • Correo: red_com_mlm@yahoo.com
Junio de 2004 • No. 4 • Colombia
Folletos de la Unión Obrera Comunista (marxista leninista - maoista)

A propósito de la detención de Santofimio:

“Al Caído Caerle”

Por estos días nuevamente vuelve a ser noticia Alberto Santofimio Botero, viejo representante de las clases reaccionarias; esta vez como autor intelectual de la muerte de Luis Carlos Galán Sarmiento, quien, como se sabe, fue asesinado por el cartel de Medellín, del cual forma parte a su vez el actual jefe del gobierno, Álvaro Uribe Vélez.

El caso de Santofimio, procesado varias veces por ladrón, por recibir dineros de los carteles de la droga, considerado a la vez como uno de los “eméritos, padres de la patria”, excongresista y exministro de justicia, es apenas una muestra de la podredumbre del Estado que defiende los intereses de las clases parásitas: la burguesía, los terratenientes y sus socios imperialistas.

El caso de Santofimio no es un caso aislado de un político corrupto y asesino, como no lo fue la participación de Pablo Escobar en el establo parlamentario, como no lo fue el caso 8000 en el gobierno de Samper, pues el Estado colombiano es tan solo un reflejo del orden que defienden las opulentas clases parásitas que viven del trabajo ajeno. Y tan no lo es que esas mismas clases nombran como su presidente a un representante del cartel de Medellín y vocero de las hordas asesinas paramilitares, de ahí que no sea casual tampoco, que éste haya pagado sus favores a Santofimio, los viejos y los de su campaña para presidente, con el nombramiento de su hijo como cónsul en París.

El Estado burgués, terrateniente y proimperialista colombiano se ha convertido en una máquina burocrática costosísima y en decadencia, que ya no sólo es un instrumento de la explotación y un aparato para aplastar a los de abajo, sino además un arma terrible de una pandilla de bandidos la cual concentra las fuerzas más reaccionarias que asfixian, estrangulan y amenazan la sociedad. Es por tanto una máquina que debe ser destruida con la violencia revolucionaria de las masas, para ser sustituida por el Estado de los obreros y los campesinos, por la República Socialista de Colombia.

El actual Estado y régimen colombiano es una muestra de todo cuanto las clases parásitas podían dar. Y unas clases que ya no son capaces de garantizar la existencia de los esclavos que producen su riqueza, tampoco son capaces de administrar la sociedad; son clases que sobran y estorban el desarrollo de la sociedad y deben ser barridas con la revolución de los esclavos. Colombia necesita la revolución de los obreros y los campesinos para garantizar su libre desarrollo.

Cuan errada es entonces la política de los partidos oportunistas y pequeñoburgueses, que con su participación en el Estado y sobre todo en el actual régimen (en el establo parlamentario y en las gobernaciones y alcaldías) le ayudan a las clases reaccionarias a maquillar las instituciones que representan la decadencia de su inmundo orden social, a rociarle perfume a un cuerpo putrefacto, cuya hediondez, salpica, apesta y contamina la sociedad entera.

Cuan cierto entonces que las tareas de los obreros y los campesinos sea organizar su lucha independiente de los politiqueros que quieren remendar el Estado reaccionario para perpetuar la dictadura de los ricos, y se propongan empujar su movilización revolucionaria que los acerque al día del triunfo definitivo sobre las clases que viven de su trabajo.

El Estado colombiano actual no tiene remiendos posibles, como ilusamente creen los reformistas; y lo que hay que hacer es, como dice el adagio popular, “!al caído caerle!” Sólo la destrucción por la vía de la revolución violenta de los pobres y su sustitución por un nuevo tipo de Estado, donde sus funcionarios sean retribuidos con salarios iguales a los de los demás obreros, donde los órganos de poder sean ejecutivos y legislativos al mismo tiempo y donde el poder real descansen en las masas y por tanto las fuerzas militares sean sustituidas por el pueblo en armas, puede liberar la sociedad de la apesada máquina estatal que hoy la amenaza.

*La Hoja de Vida de un “Emérito Padre de la Patria”**

Fue ministro, congresista, presidente del Partido Liberal y candidato a la Presidencia.

Desde hace más de 30 años, Alberto Santofimio Botero empezó a figurar por ser uno de los más promisarios políticos liberales del país.

En 1978, fue investigado por robos y chanchullos durante su paso por la presidencia de la Cámara de Representantes. Posterior y extrañamente, siendo ministro de justicia, todo el historial de su carrera de chanchullos, desapareció “misteriosamente” en un incendio casual.

En 1982 acogió en su movimiento - Alternativa Liberal- a Pablo Escobar Gaviria, a quien Luis Carlos Galán Sarmiento acababa de expulsar del Nuevo Liberalismo, cuando se hizo de conocimiento público que era un vulgar narcotraficante.

En diciembre de 1993, luego de la muerte de Pablo Escobar, Santofimio Botero empezó a tener vínculos con el cartel de Cali. Incluso, les aceptó dinero a los hermanos Gilberto y Miguel Rodríguez Orejuela para financiar su campaña al senado en 1994. Este ‘narcoaporte’ le costó cuatro años y medio de cárcel y su figuración en el denominado escándalo del Proceso 8.000.

En 1999 recuperó la libertad e ingresó nuevamente a la vida política. Entonces, y tal como lo había hecho en los 70 con Alfonso López; y en los 90, con Ernesto Samper Pizano, apoyó la campaña de Álvaro Uribe Vélez a la presidencia de la República.

Ahora, el presidente del Partido Liberal, Juan Fernando Cristo, pretendiendo ocultar la podredumbre de su partido, una cueva de chanchulleros, ladrones, narcotraficantes y paramilitares, pidió que no se vincule a Alberto Santofimio con su partido, porque éste fue expulsado hace siete años. Recordando, por ahí derecho, que en ese momento Santofimio fue recibido con “honores diplomáticos en el uribismo” y sus favores pagados con el nombramiento de un hijo suyo como cónsul en París.

Finalmente, Jhon Jairo Velásquez - “Popeye”- el sicario preferido de Pablo Escobar, no solo lo vincula como coautor intelectual del asesinato de Luis Carlos Galán Sarmiento, sino además con el asesinato del ministro Lara Bonilla y el atentado al avión de Avianca en Soacha, dirigido contra Gaviria.

Como se ve, la hoja de vida de Alberto Santofimio Botero es una muestra vívida de lo que son los “padres de la patria” y los jefes de los partidos políticos de las clases reaccionarias.

*[Todos los datos son de la prensa burguesa]

La lucha al interior del Partido Comunista de Nepal (Maoísta)

2 de mayo de 2005. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar. Exclusivo para UM**QG** de un corresponsal sudasiático.

Últimamente han salido informes sobre una importante lucha al interior del Partido Comunista de Nepal (Maoísta). Por los grandes pasos que el partido ha dado y la verdadera posibilidad que la revolución obtenga el Poder nacional en el período entrante, es de esperarse que la gente de simpatías revolucionarias de Nepal y del mundo se interese muchísimo por esta lucha.

Los informes periodísticos, confirmados en comunicados del partido, hablan de un conflicto entre el presidente Prachanda, el principal líder del partido, y el camarada Babarum Bhattarai, líder veterano del partido. El conflicto salió a la luz cuando el Comité Central del partido tomó la decisión de centralizar la dirección colocando a los cinco integrantes del comité permanente del partido, entre ellos el presidente Prachanda, al mando del partido, del Ejército Popular de Liberación y del naciente Estado revolucionario. Aparte del principio marxista-leninista-maoísta de que se debe unificar la dirección de los tres principales instrumentos de la revolución, el partido sostiene que específicamente hoy es necesaria la centralización porque la revolución entra a una etapa decisiva. El Comité Central también sostiene que para despejar la especulación del enemigo acerca de las divisiones y escisiones en la alta dirigencia del partido, es necesario que se centralice reafirmando la dirección central del presidente Prachanda.

El camarada Bhattarai se ha opuesto enérgicamente a la decisión con la justificación de una "guerra fría" de larga data al interior de la dirección del partido de si es correcto o no que una sola persona ocupe los puestos dirigentes del partido, ejército y gobierno.

El debate sobre la "centralización" abarca otras cuestiones importantes. De fondo, se trata de qué conclusiones sacar de la larga experiencia histórica del ejercicio de la dictadura del proletariado, por ejemplo, de la restauración del capitalismo en los antiguos Estados socialistas. Anteriormente, el Comité Central del partido lanzó una resolución titulada "El desarrollo de la democracia en el siglo 21", que abordó una parte de esa experiencia. Pero es obvio que existían y se profundizaban las diferencias al interior de la dirección del partido sobre cómo analizar estas cuestiones cruciales. En un comunicado, el presidente Prachanda dice que la lucha en el partido se trata principalmente de los problemas del ejercicio de la dictadura del proletariado y de la democracia y que es de esperarse que el partido aborde y debata a fondo estos asuntos. También subrayó que se debería desenvolver un debate a fondo en el partido así como en el seno de las masas. El presidente Prachanda sostiene que así las masas podrán abordar los problemas de la "democracia del siglo 21".

El comunicado del presidente Prachanda también señala que, a pesar de la importante lucha en marcha, todo el partido se ha unificado para aplicar la línea táctica, como la ofensiva estratégica contra al viejo gobierno tambaleante mas brutal del rey Gyanendra. Por otra parte, el camarada Bhattarai y Sili Yami, otro camarada dirigente, lanzaron un comunicado de prensa conjunto; dicen: "Desde hace mucho los elementos oportunistas y el gobierno real fascista han sembrado confusión propagando vilmente que existe una contienda por la dirección y una enemistad personal entre el camarada Prachanda, el presidente de nuestro glorioso partido, y nosotros. Eso refleja su reaccionaria concepción del mundo, viles intenciones y miseria de conciencia".

No es de sorprenderse que cuando la revolución esté en las puertas de la toma del poder político nacional, se presenten debates cruciales acerca de la clase de poder que se creará y cómo se ejercerá y qué aprender de las experiencias negativas y positivas de las revoluciones proletarias china y soviética del siglo 20. Lo que los maoístas llaman la "lucha entre las dos líneas" al interior del partido es una parte inevitable del proceso revolucionario. La historia ha mostrado que tales luchas pueden constituir un motor que genere una mayor claridad política e ideológica del partido y, sobre esa base, un nivel superior de unidad de acción y de voluntad.

El método que ha adoptado la dirección del partido, por ejemplo, la integración de las masas al debate sobre estos asuntos cruciales, tiene importantes diferencias con gran parte de la anterior experiencia del movimiento comunista. Las auténticas fuerzas maoístas del mundo observarán detenidamente y aprenderán de la importante lucha que se desenvuelve al interior del Partido Comunista de Nepal (Maoísta), confiadas de que el partido salga más fuerte, más unido y con mayor capacidad para llevar la revolución a la victoria nacional y a la construcción del futuro comunista.



Esta página, tiene algo especial. Ese algo, es la polémica que inspira el contenido de sus artículos. Y contrariamente a lo que creen los reaccionarios sobre las divergencias en el seno del movimiento obrero, éstas no lo debilitan sino que lo depuran de ideas incorrectas y acercan su unidad, necesaria para vencer a sus enemigos. Revolución Obrera saluda el esfuerzo que hacen los comunistas por resolver los problemas del movimiento obrero y el correcto método planteado por los camaradas de Nepal de darle continuidad al debate abierto por el Movimiento Revolucionario Internacionalista, incluyendo a las combativas masas nepalesas en la solución de los problemas que la práctica de la revolución ya les está planteando. Este es el método correcto de abordar las discusiones, de cara a las masas y al movimiento obrero. Nuevamente la teoría revolucionaria debe ocupar el lugar de honor que merece para resolver los asuntos que están al orden del día, como la experiencia de la Dictadura del Proletariado en Rusia y China, así como de toda la experiencia internacional del proletariado. Solo así, puede garantizarse el desarrollo de la lucha de clases en el futuro inmediato a favor de los oprimidos y explotados.

La carta del lector de Medellín, aún cuando con alguna exageración (la presunta posición astostalinista predominante en el MRI), ratifica el llamado de Revolución Obrera a cerrar filas en torno a la defensa de uno de los dirigentes del movimiento obrero y a la defensa de la experiencia de la Internacional Comunista, a propósito del ataque hecho contra ellos en la Conferencia de Frankfurt, no por el MKP como afirma el lector, sino por un integrante de ese partido.

De un lector de Medellín

Discusión con el Movimiento Revolucionario Internacionalista

A raíz de la declaración del MRI sacada en Revolución Obrera #152 pareciera que estuviera cogiendo carrera una posición anti STALINISTA en su seno al soslayar en ésta a Jose Stalin como un maestro del proletariado. Me parece inclusive que es una posición predominante.

Estoy de acuerdo con la posición de Revolución Obrera cuando manifiesta que las discusiones deben ser públicas entre los comunistas y más cuando se está definiendo el futuro del movimiento obrero.

El MRI con mantener las discusiones a puerta cerrada tiene a la clase obrera y al pueblo en general como unos invitados de piedra al que hay que darles la teoría en papilla. Es de recordar que las masas son las que hacen la historia en los tres grandes movimientos sociales donde esta incluido la investigación y experimentación científica.

Llamo al periódico Revolución Obrera a que ayude a aguzar la discusión con el Movimiento Revolucionario Internacionalista para que este último aclare públicamente si en su seno hay una posición predominantemente anti Stalinista ya que con respecto a la declaración del MKP ha posado de liberal al permitir la declaración pública de un artículo contra Stalin en la conferencia de Alemania en el Servicio Noticioso de un Mundo que Ganar y sin ninguna respuesta al respecto por parte del MRI. A esto le sumamos la declaración misma que salió en Revolución Obrera #152. Pienso que esto es una discusión decisiva como lo señala Revolución Obrera #149

C
O
R
E
O

R
E
V
O
L
U
C
I
O
N
A
R
I
O

M - E - M - O - R - I - A - S

del Movimiento Obrero Mundial (#27)

LA COMUNA Y EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO

Fundada la Asociación Internacional de los Trabajadores el 28 de septiembre de 1864, se dedicó a organizar al proletariado de Europa y América en un gran ejército internacional que luchara como una y la misma clase. Tal actividad, en Francia desató el odio y la persecución por parte del emperador Napoleón III, para quien la Internacional era un "enemigo peligroso" acusada de ser una asociación secreta que complotaba para asesinarlo. La propia actividad pública de la Internacional contra el despotismo del Segundo Imperio y en favor de los intereses del proletariado como clase internacional, fue la mejor arma para enfrentar y refutar las tramoyas del emperador.

Fue así, como en julio de 1870 apenas iniciada la guerra franco prusiana, y en septiembre del mismo año recién derrotado el ejército imperial en Sedán, el Consejo General de la Internacional se pronunció respectivamente en un Primer y Segundo Manifiestos contra las guerras anexionistas, denunciando a las clases dominantes cuyos intereses son los causantes de las guerras de conquista, con las cuales también se pretende aniquilar el movimiento revolucionario del proletariado; la Internacional llama a la clase obrera de los países enfrentados a unirse y empuñar el internacionalismo proletario, en la convicción de que sólo el poder del proletariado podrá acabar definitivamente con las guerras porque barrerá sus causas. El Segundo Manifiesto de la Internacional termina con estas palabras: *"Que las secciones de la Asociación Internacional de los Trabajadores de cada país exhorten a la clase obrera a la acción. Si los obreros olvidan su deber, si permanecen pasivos, la horrible guerra actual no será más que la precursora de nuevas luchas internacionales todavía más espantosas y conducirá en cada país a nuevas derrotas de los obreros por los señores de la espada, de la tierra y del capital. Viva la República!"*.

Organizaciones obreras de Francia y Alemania intercambiaron mensajes de paz y amistad, como antílope de la política internacional de paz de una nueva sociedad gobernada en todos los países por el proletariado. La sección francesa de la Internacional articulada en secciones de barrios, sociedades obreras y cooperativas, desde su creación en 1865 dio decidido apoyo al movimiento huelguístico, ganando buena influencia en el movimiento obrero francés, y contrarrestando el apoliticismo pregonado por los proudhonianos. Los militantes internacionalistas iban directamente a las regiones donde estallaban las huelgas, y contribuían a extender la organización y la lucha de resistencia económica, lo cual acarreó la represión sobre la sección francesa de la Internacional, obligándola a sucesivas disoluciones y reorganizaciones.

A principios de 1870, los internacionalistas eran la fuerza principal del movimiento obrero francés, cuya principal expresión era el movimiento huelguístico, que fue reprimido ferozmente. Los militantes más activos de París y de provin-

cias fueron detenidos, encarcelados o tuvieron que huir. En esa desfavorable situación, los partidarios de la Internacional tienen que afrontar la guerra y luego, la Comuna de París. En esas condiciones, de una ciudad rodeada por el ejército alemán, y los dirigentes obreros internacionalistas en prisión, Marx y Engels consideraban que si la clase obrera intentaba derribar el gobierno sería una acción desesperada y prematura; recomendaban mejor trabajar en la organización de la clase para con todas sus fuerzas obtener el triunfo de la emancipación del trabajo. De ahí que los miembros de la sección francesa de la Internacional, centraran su labor de propaganda en explicar el alcance de la organización obrera, en miras a la lucha por una "República social universal".

El 26 de marzo de 1871 al ser elegida la Comuna, quedó compuesta por una mayoría de miembros integrada por blanquistas (también predominantes en el Comité Central de la Guardia Nacional) y una minoría compuesta por afiliados a la Internacional, entre quienes prevalecían los discípulos de la escuela de Proudhon. Se dice que fueron los proudhonianos los principales responsables de los decretos económicos de la Comuna, mientras la responsabilidad principal en los actos u omisiones políticas recayó sobre los blanquistas (quienes en gran mayoría eran socialistas sólo por instinto revolucionario y proletario). Y agrega Engels: *"la ironía de la historia quiso -como acontece generalmente cuando el poder cae en manos de doctrinarios- que tanto unos como otros hiciesen lo contrario de lo que la doctrina de su escuela prescribía"*.

El Proudhonismo se había consagrado como la doctrina de los pequeños propietarios (campesinos y artesanos), acérrima enemiga de la asociación obrera. Sin embargo, el decreto económico más importante de la Comuna ordenó la organización de la gran industria y la manufactura, organización basada no sólo en la asociación de los obreros dentro de la fábrica, sino en la unificación de las asociaciones en una gran Unión, que de haber sobrevivido la Comuna, dice Marx *"forzosamente habría conducido en última instancia al comunismo, o sea, a lo más antitético de la doctrina proudhoniana"*.

Blanqui jefe de la escuela de la conspiración, concebía el problema de tomar el poder del Estado como producto no de la lucha de las masas sino de la acción intrépida de un pequeño grupo de hombres que arrastraría tras de sus caudillos a las pasivas masas del pueblo, y por tanto exigía la centralización absoluta del poder del Estado en las manos de tales caudillos. No obstante, contra esa idea de absoluto centralismo, en los hechos todas las proclamas de la Comuna invitaron a crear una organización nacional, una Federación o unión libre de todas las Comunas de Francia con París.

Por tanto, la experiencia de la Comuna de París se convirtió en la sepultura de las doctrinas que preconizaban, tanto el socialismo pequeñoburgués como el socialismo utópico.

[Pasa página 8]

"Últimamente, las palabras 'dictadura del proletariado' han vuelto a sumir en santo horror al filisteo socialdemócrata. Pues bien, caballeros, ¿queréis saber qué faz presenta esta dictadura? Mirad a la Comuna de París: ¡he ahí la dictadura del proletariado!"

Federico Engels

[Viene pagina 7]

Contrariando las doctrinas de la mayoría de sus dirigentes, el carácter de clase proletario de la Comuna hizo prevalecer en sus hechos, medidas y decretos, la aplicación concreta del socialismo científico y del internacionalismo. Destruyó el viejo Estado, instauró un nuevo tipo de Estado, y colocó el poder en manos de las masas para proceder a la expropiación de los expropiadores, lo cual quedó apenas iniciado pues se interpuso la derrota de la Comuna causada por unas específicas circunstancias históricas (de las cuales se tratará luego). A los dos días de ser proclamada, la Comuna confirmó en sus cargos a los extranjeros elegidos indicando que "la bandera de la Comuna es la bandera de la República Mundial"; el 12 de abril, en presencia de dos ejércitos burgueses, el prusiano y el bonapartista, ordenó la demolición de la Columna Triunfal de la plaza de Vendôme (fundida con el bronce de los cañones que Napoleón había tomado en 1809) por ser un símbolo de chovinismo (nacionalismo burgués) e incitación al odio entre naciones.

Al ser derrotada la Comuna de París, el Consejo General de la Asociación Internacional de los Trabajadores aprobó el Manifiesto dirigido a todos los miembros de la Asociación y redactado por Marx, titulado *La Guerra Civil en Francia*, el cual se constituyó en una obra clásica del marxismo que tomando la realidad de la experiencia de la Comuna de París, desarrolló la teoría en asuntos tan decisivos como la lucha de clases, el Estado, la revolución y la dictadura del proletariado, pero sobre todo destacando en su contenido principal la siempre revolucionaria idea de la necesidad histórica de destruir el Estado burgués y sustituirlo por un nuevo Estado tipo Comuna, como forma estatal de la dictadura del proletariado. En uno de sus apartes alude así al internacionalismo: "La Comuna concedió a todos los extranjeros el honor de morir por una causa inmortal. Entre la guerra exterior perdida por su traición, y la guerra civil fomentada por su conspiración con el invasor extranjero, la burguesía encontraba tiempo para dar prueba de patriotismo, organizando batidas policíacas contra los alemanes residentes en Francia. La Comuna nombró a un obrero alemán [Leo Frankel] su ministro de Trabajo. Thiers, la burguesía, el Segundo Imperio, habían engañado constantemente a Polonia con ostentosas manifestaciones de simpatía, mientras, en realidad, la traicionaban a los intereses de Rusia, a la que prestaban los más sucios servicios. La Comuna honró a los heroicos hijos de Polonia [J. Dombrowski y W. Wróblewski], colocándolos a la cabeza de los defensores de París".

La Comuna, fue al principio un movimiento heterogéneo y confuso; un gobierno de coalición que abarcaba miembros de la Internacional, blanquistas, prudhonianos, republicanos burgueses (temerosos de que se restableciera la monarquía) y nacionalistas (ilusionados en que la Comuna relanzara la guerra contra Prusia). Pero en el curso mismo de su movimiento, el papel fundamental en su actuación fue desempeñado, por los obreros (sobre todo, artesanos de París), entre quienes desde años antes la Internacional había realizado una intensa labor de propaganda socialista, logrando que muchos se afiliaran a ella.

Un año después de ser derrotada la Comuna, el Consejo General de la Asociación Internacional de los Trabajadores, en reunión del 20 de febrero de 1872 a propuesta de Jung convocó un mitin de masas en Londres, para conmemorar el primer aniversario el 18 de marzo; el mitin público no se realizó por la negativa a última hora del dueño del local. Sin embargo, los miembros de la Internacional y los ex federados organizaron una reunión solemne en la cual fueron adoptadas tres breves resoluciones escritas por Marx especialmente para el mitin.

"RESOLUCIONES DEL MITIN CONVOCADO PARA CONMEMORAR EL ANIVERSARIO DE LA COMUNA DE PARÍS

El mitin convocado para conmemorar el aniversario del 18 de marzo de 1871 ha adoptado las siguientes resoluciones:

I. Considera que el glorioso movimiento iniciado el 18 de marzo es la aurora de la gran revolución social llamada a liberar para siempre a la humanidad de la sociedad de clases.

II. Declara que las necesidades y los crímenes de las clases burguesas, coligadas en toda Europa por su odio hacia los trabajadores, han condenado la vieja sociedad a la muerte, sean las que sean las formas de gobierno, monárquicas o republicanas.

III. Proclama que la cruzada de todos los gobiernos contra la Internacional y el terrorismo, tanto de los asesinos de Versalles como de sus vencedores prusianos, prueban la inanidad de sus éxitos y afirman que tras la heroica vanguardia destruida por las fuerzas mancomunadas de Thiers y de Guillermo se encuentra el amenazante ejército del proletariado universal".

[Próxima entrega: Las Mujeres de la Comuna]



Sobre las Brigadas de Distribución de Revolución Obrera

Compañeros del periódico *Revolución Obrera*

Tuve la oportunidad de participar el pasado Primero de Mayo en la Brigada de Distribución que organizaron ustedes en Bogotá para la manifestación. La experiencia de esta Brigada fue desde todo punto de vista muy positiva para el trabajo de los comunistas que hoy luchamos por la construcción de un auténtico Partido Comunista Revolucionario en Colombia, ya que la actuación de los brigadistas de *Revolución Obrera* en la marcha fue cualitativamente distinta a lo que se ha visto en otras manifestaciones; el objetivo de confrontar mediante la agitación política viva a los oportunistas, de denunciar toda la política de superexplotación y muerte del régimen contra el pueblo, de denunciar al capitalismo imperialista y todas sus tropelías por el mundo, de llamar a los obreros a mirar al luminoso futuro del socialismo, y por tanto a prepararse para la lucha por el poder del Estado; en fin, a exponer de muchas maneras el Programa y la política expresada por *Revolución Obrera*, fue muy interesante.

Creo que el propósito de la Brigada se cumplió. En las pocas ocasiones que pude ver cada grupo de la Brigada actuando en sus tareas particulares lo note bien: los distribuidores de volantes, los que trabajaron con el Programa y los folletos, los agitadores con megáfonos, los vendedores de *Revolución Obrera*, el puesto de venta en la plaza, los que anduvieron por toda marcha con grabadora en mano vendiendo el CD con la música revolucionaria encabezada por el himno La Internacional, incluso creo haber visto a los reporteros entusiastas tomado fotos, fue un éxito que debemos apuntarnos en esta ciudad.

Sin lugar a dudas muchas cosas hay por aprender en este trabajo de Brigadistas de *Revolución Obrera*: la inexperiencia de varios aún se notaba, el temor por actuar con toda la persistencia, las gargantas evidentemente maltratadas por enfrentarse a una agitación oral sin la preparación previa, es decir sin tener educada la voz para este trabajo, la falta de coordinación entre los agitadores principales que portaban los megáfonos y los que les respaldaban en las consignas, la falta de audacia para aprovechar cada lucha particular de cada sector de la marcha para hacer agitación política viva; en fin, muchas cosas por madurar, por aprender, pero en medio de estos y otros detalles, fue todo un éxito.

Mi más sincero agradecimiento por la participación en la Brigada este Primero de Mayo, y desde ya cuenten con mi modesta fuerza para seguir contribuyendo en esta tarea cuando así lo requieran.

Un fuerte abrazo para todos y muchas felicitaciones a mis compañeros en la tarea.

Ricardo.